



Amélie, Nothomb

Nacida en Kobe (Japón) en 1967, Amélie Nothomb proviene de una antigua familia de Bruselas, donde reside actualmente, aunque pasó su infancia y adolescencia en Extremo Oriente, principalmente en China y en Japón, donde su padre fue embajador. Habla japonés y trabajó como intérprete en Tokio. Es una de las autoras francesas más populares y de mayor proyección internacional. En Anagrama ha publicado Estupor y temblores, Metafísica de los tubos, El sabotaje amoroso, Cosmética del enemigo, Diccionario de nombres propios, Antichrista, Biografía del hambre, Ácido sulfúrico, Ni de Eva ni de Adán, Ordeno y mando, Diario de Golondrina. En 2006 fue galardonada con el Premio Leteo.



Diario de Golondrina

Autor: Amélie, Nothomb Traductor: Sergi Pàmies, Bertran

Compactos

Ficcion moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7392-4 / Rústica / 112pp | 130 x 200 cm

Precio: \$ 20.000,00

Primero fue la pérdida de un gran amor. Después el blo-queo de las emociones y, más tarde, el descubrimiento de que ya no había vuelta atrás. Así empieza este libro intimista y descarnado en el que un hombre de identi-dad cambiante descubre que la única manera de recupe-rar el placer es con experiencias radicalmente nuevas. El primer umbral será la música de Radiohead. El segundo, el asesinato a sueldo y después el de víctimas elegidas al azar. Hasta que un día se enamora? La pluma de Amé-lie Nothomb se encarna en una voz masculina, en un Yo frío y distante, no exento de la ironía, que nos reta a desvelar el secreto que esconden las páginas del diario del asesino. «Otro éxito con la marca de la casa: cruel y tierno, cínico e ingenuo» (Carolina Isasi, Público). «La historia de un tipo que por desamor se convierte en un serial killer. In-finita perece ser la imaginación de Amélie Nothomb» (Vogue); «Con una constancia temática que se debate entre la pasión y la ferocidad, la autora con más forosen la Red vuelve a sus personajes límite» (Ángeles Ló-pez, La Razón).

Primero fue la pérdida de un gran amor. Después la anestesia, el bloqueo de las emociones para evitar el dolor. Más tarde, el descubrimiento de que ya no había vuelta atrás.